

# A.C.N. DE P.

AÑO XXVIII

1 de marzo de 1952

NUMERO 494

## NUESTRO PRESIDENTE, EN ROMA

Ha sido recibido en audiencia privada por Su Santidad Pío XII

**EL PAPA RECIBE DE UNA COMISION DE LA EDITORIAL CATOLICA, INTEGRADA POR NUESTRO PRESIDENTE Y LOS PROPAGANDISTAS JOSE MARIA SINUES, FRANCISCO DE LUIS Y MAXIMO CUERVO, OCHENTA VOLUMENES CORRESPONDIENTES A LOS TITULOS PUBLICADOS POR LA BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS**

El día 6 del pasado mes de febrero llegaron a Roma el consiliario nacional de la Asociación, Obispo de Málaga, doctor Herrera Oria, y nuestro Presidente, Fernando Martín-Sánchez Juliá. El primero, con el fin de realizar la periódica visita "ad Limina" al Padre Santo; el segundo, para ofrecer a Su Santidad, como presidente de la Junta de Gobierno de La Editorial Católica, en unión de las demás primeras jerarquías de dicha Editorial, un volumen de cada uno de los ochenta primeros títulos publicados por la Biblioteca de Autores Cristianos.

En el aeródromo les esperaban el embajador de España cerca de la Santa Sede y propagandista del Centro de Madrid, Fernando María Castiella; personal de la Embajada y personali-

dades eclesiásticas. Nuestro Presidente, durante los días que ha permanecido en Roma, ha sido huésped de honor de la Embajada de España en el Vaticano.

### La audiencia del Papa a la comisión de La Editorial Católica

El ofrecimiento al Sumo Pontífice de los ochenta volúmenes publicados hasta hoy por la Biblioteca de Autores Cristianos se efectuó el día 12 en audiencia especial concedida por el Padre Santo a la Comisión de La Editorial Católica que se había desplazado a Roma con ese objeto, integrada por nuestro Presidente, Fernando Martín-Sánchez Juliá, como presidente de la

Junta de Gobierno de La Editorial Católica, y los propagandistas José María Sinués, presidente del Consejo de Administración; Francisco de Luis, consejero delegado de la misma Editorial, y Máximo Cuervo, director de la Biblioteca de Autores Cristianos. Los ochenta volúmenes, que iban bellamente encuadrados en piel blanca con los cantos de oro, fueron ofrecidos por don Máximo Cuervo.

Su Santidad les habló en perfecto castellano; se interesó sobre diversas cuestiones de la vida española, refiriéndose al próximo Congreso Eucarístico Internacional, que se celebrará en Barcelona, expresando su seguridad de que constituirá un éxito, y, por último, puso de manifiesto su gran complacencia y gratitud por el



Esta fotografía ha dado la vuelta al mundo. Apareció en la primera plana de "L'Osservatore Romano" el día 15 de febrero. En la Sala del Tronetto, el Padre Santo recibe a la Comisión de la Editorial Católica. De izquierda a derecha vemos, con el Papa, a José María Sinués, presidente del Consejo de Administración; el general Máximo Cuervo, director de la B. A. C.; Francisco de Luis, consejero-delegado de administración, y Fernando Martín-Sánchez, presidente de la Junta de gobierno. Les acompañan familiares de este último. Sobre la mesa, los volúmenes entregados a Su Santidad, muestran los cantos blancos y dorados de su encuadernación

ofrecimiento que se le hacía de obras tan profundas e interesantes como las publicadas por la B. A. C., destacando que ésta "refleja la alta cultura religiosa y la devoción de España hacia la Iglesia". "Es una obra—añadió el Sumo Pontífice—que está a la altura de las gloriosas tradiciones de España."

La audiencia se celebró en la llamada sala de Tronetto, contigua a la biblioteca privada de Su Santidad. El Papa impartió su bendición apostólica para todos los que se hallaban presentes, sus parientes y para los que han colaborado en esta gran obra de divulgación católica.

### La B. A. C., en Radio Vaticano

Los propagandistas Máximo Cuervo, José Sinués y Francisco de Luis expresaron ante los micrófonos de Radio Vaticano las impresiones recogidas en esta audiencia papal.

Máximo Cuervo manifestó que la audiencia les había llenado de emocionada gratitud. Refiriéndose a la labor realizada hasta el presente por la B. A. C., dijo que no significa sino una tercera parte del proyecto total. El éxito que ha alcanzado reside en gran parte en el espléndido renacimiento espiritual del pueblo español después de nuestra Cruzada de liberación. Hace pocos decenios no hubiera sido posible agotar tan rápidamente ediciones y ediciones de obras, algunas de ellas de relativa especialidad. La B. A. C. quiere servir a la Iglesia de Cristo como ella quiere ser servida. Todas las grandes órdenes religiosas, sacerdotes seculares, profesores oficiales e investigadores privados han colaborado en esta tarea cultural. El éxito procede también de que La Editorial Católica no ha acometido esta empresa como negocio, sino como un altísimo servicio a la Religión y a su Patria. Acogió el proyecto dispuesta a perder parte de su capital, y la Providencia dispuso que desde el primer momento un modesto beneficio permitiera dar los libros muy baratos. "Hemos buscado el reino de Dios y su justicia, y lo demás se nos ha dado por añadidura."

José Sinués dijo que la B. A. C. significa un esfuerzo de alta espiritualidad, que secunda maravillosamente la obra moralizadora y católica que realiza la prensa que tiene La Editorial Católica. Espiritual y culturalmente la B. A. C. es la obra más importante de La Editorial Católica, la cual realizan a maravilla don Máximo Cuervo y el señor Sánchez de Muniain, que, por circunstancias especiales, no ha podido venir a Roma.

Por fin, Francisco de Luis puso de relieve que la B. A. C. significa la consecución de un alto ideal, en el que la parte económica está en segundo término. "En esta empresa no se pierde, pero no se gana—dijo—, y en virtud de este equilibrio está garantizado el futuro de la obra."

### La Embajada española agasaja a los comisionados

En la Embajada española se celebró el día 13 una fiesta en honor de las personalidades españolas que se encontraban por aquellos días en Roma. Asistieron los Cardenales Eugenio Tisserant, decano del Sacro Colegio; Federico Tedeschini, datario apostólico;

Clemente Micara, subprefecto de la Sagrada Congregación de Ritos; José Pizarro, prefecto de la Sagrada Congregación de Seminarios; Benedicto Luis Masella, subprefecto de la Sagrada Congregación de Sacramentos, y Nicolás Canali, camarlengo del Sacro Colegio, así como el jefe de protocolo del Vaticano, monseñor Grano. Estuvo presente también el príncipe Marco Antonio Pacelli, sobrino de Su Santidad, y otras muchas personalidades.

### Reunión de editores españoles e italianos

Los editores católicos italianos, en amable hospitalidad, honraron a sus colegas, los representantes de La Editorial Católica, invitándoles a una cena, que se celebró en el hotel Columbus.

Nada mejor, para no referir por nosotros mismos hechos tan agradables que tan de cerca nos tocan, que traducir lo que, a dos columnas, dijo de esta reunión "L'Osservatore Romano":

"El viernes 15 de febrero, por iniciativa de la Unión de Editores Católicos Italianos (U. E. C. I.), un grupo distinguido de editores italianos se reunió con los representantes de La Editorial Católica de España.

La simpática y fraternal reunión se celebró en el hotel Columbus, asistiendo el caballero Gran Cruz don Fernando Martín-Sánchez, presidente de la Junta de Gobierno de La Editorial Católica, con algunos de sus compañeros, que han venido a Roma para ofrecer al Padre Santo la valiosa colección de la Biblioteca de Autores Cristianos, publicada bajo el alto patrocinio de la Universidad Pontificia de Salamanca.

Honraron con su presencia la reunión su excelencia don Fernando María Castiella, embajador de España cerca de la Santa Sede; su excelencia Monseñor Angel Herrera Oria, Obispo de Málaga, y Monseñor Fernández Conde, de la Secretaría de Estado de Su Santidad, en representación de su excelencia Monseñor Juan Bautista Montini.

El excelentísimo señor don Fernando Martín-Sánchez, en brillante conversación, resumió la historia de la acción cultural y social de La Editorial Católica. El editor Marretti expresó a los reunidos el saludo de la U. E. C. I., en nombre del presidente, editor Colletti y del padre Santiago Martegani, de la Compañía de Jesús, consiliario eclesiástico, que estaban ausentes de Roma.

Cerró la cordial reunión su excelencia Monseñor Herrera con felicísimas palabras de gracias y de augurios para lo porvenir."

### La gran cruz de Isabel la Católica, al Cardenal Tisserant

Con motivo de la imposición de la gran cruz de Isabel la Católica al Cardenal Tisserant, se celebró un acto en la Embajada de España en el Vaticano. La gran cruz le fué impuesta al insigne purpurado por nuestro embajador, Fernando Castiella. A este acto, en el que se hallaban presentes el embajador de Francia cerca de la Santa Sede y destacadas personalidades francesas y españolas, fué especialmente invitada la Comisión de La Editorial Católica.

### Audiencia especial del Papa a nuestro Presidente

El día 15 de febrero, víspera de su regreso a España, nuestro Presidente fué recibido por Su Santidad en una segunda audiencia, que tuvo carácter de privada, y una duración de unos veinte minutos. La última vez que Martín-Sánchez había visitado al entonces Cardenal Pacelli fué el año 1925 en Alemania.

El Sumo Pontífice dió una bendición especial a nuestro Presidente para España.

### Dos actos íntimos en la Embajada

El día 7, en la Embajada de España cerca de la Santa Sede, se celebró un almuerzo en honor de su excelencia el Cardenal Tedeschini, al que asistió Fernando Martín-Sánchez, y en el que se hallaban presentes el señor Obispo de Málaga, el general de los dominicos, padre Suárez; el rector de la Universidad de Almería, padre Abellán; el secretario de Estado de Religiosos, padre Larraona; el rector de la iglesia de Montserrat, doctor Romero de Lema; el rector del Colegio Español, don Jaime Flores, y otras personalidades vaticanas y españolas.

Otro almuerzo en la misma Embajada tuvo lugar el día 9 en honor de nuestro consiliario nacional, doctor Herrera, y de nuestro Presidente, Fernando Martín-Sánchez.

Al acto, ofrecido por el embajador español, asistieron su eminencia el Cardenal Tedeschini, monseñor Sericano, secretario de Asuntos Extraordinarios del Vaticano; los embajadores de Bélgica, Chile, Cuba, República Dominicana y Orden de Malta; padre Larraona, secretario de la Sagrada Congregación de Religiosos; padre Abellán, prefecto de la Biblioteca Vaticana; padre Suárez, maestro general de la Orden de Santo Domingo; padre Abellán, rector de la Pontificia Universidad Gregoriana; rectores del Pontificio Colegio Español y de la iglesia nacional de Montserrat, don Jaime Flores y don Maximino Romero; monseñor Altabella, canónigo de la patriarcal basílica de San Pedro; monseñor Fernández Conde y don Solero Sanz, de la secretaría de Estado del Vaticano; padres Laburu y Fábregas, profesores de la Universidad Gregoriana; cónsul de España en Roma, don Mauro Ponce de León, y otras muchas personalidades diplomáticas y eclesiásticas de Italia.

### Conferencia de Martín-Sánchez en el Colegio Español

El mismo día 9 pronunció nuestro Presidente una conferencia en el Pontificio Colegio Español, cuyo texto reproducimos en este BOLETIN, a la que asistieron, entre otras personalidades, su eminencia el Cardenal Tedeschini, los embajadores de España ante la Santa Sede y la República Italiana, el señor Obispo de Málaga, el asistente general de los padres jesuitas y el de los escolapios, así como varios centenares de profesores y alumnos de centros internacionales de Roma.

### Nuestro Presidente se entrevista con destacadas personalidades italianas

Nuestro Presidente, durante su estancia en Roma, ha asistido a varios almuerzos celebrados en la intimidad,

(Continúa en sexta pág.)

# Por la labor de varios organismos que no debemos desconocer, sino recordar, es difícil que exista en España ningún niño ni ningún joven que no haya oído hablar bien de Dios

¿Por qué no vamos a desear y a querer y a exigir que el Estado en materia religiosa, sea ejemplarmente católico?

El pueblo español, que es riquísimo en virtudes familiares, es pobre, en cambio, en virtudes públicas por causa de una educación incompleta

*Si a los jóvenes universitarios, tan preocupados de sus profesiones, lográramos infundirles otras dos preocupaciones: que ejercieran su tarea profesional con miras al bien común y con criterios de justicia social, habríamos logrado grandes generaciones de la España futura*

*Falta educación sobre el quinto, séptimo y octavo mandamientos, que es origen de la difamación y la calumnia especialmente dura con los hombres públicos.—Las faltas al décimo mandamiento son de gravísimas consecuencias sociales*

Tenemos que acusarnos los seculares de que, en España, abusamos frecuentemente de las invocaciones a la Jerarquía y pretendemos cubrirnos con ella en muchas actividades que son puramente de nuestro criterio y de nuestra responsabilidad

## CONFERENCIA DE DON FERNANDO MARTIN-SANCHEZ JULIA EN EL PONTIFICIO COLEGIO ESPAÑOL DE ROMA

Apenas descendió nuestro Presidente del avión el 6 de febrero en el aeropuerto de Ciampino y, cuando aun no había terminado de recibir el saludo cordial del embajador de España cerca de la Santa Sede, don Fernando María de Castiella, y de todo el personal diplomático de la misma, así como de personalidades religiosas y amigos que acudieron a esperarle, recibió del rector del Colegio Español la invitación para dar una charla a los alumnos sobre cosas de España.

"Iré con mucho gusto, y que me pregunten lo que quieran"—respondió; y ante la insistencia del rector para que le concretara un tema, añadió festivamente: "Puede ser éste: 'Cómo ve España un español con los ojos abiertos.'"

Cuando dos días después se encontró en el teatro del Colegio Español ante trescientos profesores y alumnos de los colegios internacionales de Roma, principalmente españoles, y otras personalidades religiosas, bajo la presidencia del eminentísimo Cardenal Tedeschini, monseñor Herrera y de los embajadores de España ante la Santa Sede y el Quirinal, hubo de poner un prólogo ameno a sus palabras y elevar la charla dialogada a conferencia, en la que dijo, previa una presentación muy elocuente y cariñosa del rector padre Jaime Flores, lo siguiente:

"Eminentísimo señor, excelentísimos señores, reverendos padres, señores sacerdotes, señoras y amigos todos los españoles y los que no lo sois.

### ¿Charla o conferencia?

Todo rector, y más si él es prudentísimo y virtuosísimo como el vuestro,



tiene que tener anchas espaldas sobre las cuales recaigan sus múltiples responsabilidades, y yo, señor rector, agradeciendo tan amables y tan amistosamente exageradas palabras como las que ha dicho, tengo que corresponderle, arrojando una responsabilidad más sobre sus espaldas: la responsabilidad de esta charla, que se ha transformado en conferencia. Porque he de referiros a todos que, cuando apenas había rodado, que no andado, unos metros sobre suelo romano descendiendo del avión, se me acercó vuestro rector y me comprometió para hablaros. Y yo le dije que sí porque a mí me ha costado toda la vida mucho trabajo decir que no; yo le dije que sí, que aceptaba una charla con vosotros colegas de este egregio Colegio

Español de Roma; una charla, después de la cual, siguiendo la antigua costumbre salmantina, estaría yo al poste para que me preguntaseis lo que quisierais. Pero esto no es una charla; esto es una conferencia con presidencia tan eximia, ante concurrencia tan notoria, que sobrepasa con mucho los límites de aquello a que yo me había comprometido.

¡Ah, señor rector! Si habláramos con una metáfora de cantantes de ópera—al fin y al cabo toda Italia es la patria "del bel canto"; aunque esta metáfora fuera más propia de la "Galleria di Milano", en la cual se hacen estos contratos de cantantes—, yo os diría, señor rector, que mi contrato fué para venir a tararear; todo lo más a cantar en falsete, pero ante esta concurrencia tengo que cantar de veras y hasta he de dar el do de pecho, con esta garganta que ya está algo cascada, por efectos de la tramontana fresca e insidiosa que a un madrileño le hace recordar los aires finos del Guadarrama.

No he podido, no he tenido tiempo de preparar la forma que concurrencia tan selecta merece. Sobre el fondo, esta misma mañana he hecho unas notas que aquí traigo, pero la forma me resultará hirsuta, quizás hosca y desde luego desmelenada, si es que yo puedo hablar de melenas con esta cabeza desnuda que tanto se parece a un busto marmóreo del mismo Julio César.

### Aquí no ha subido más que mi persona

Tengo, señor rector, que complementar mi presentación—y créanme que ello resulta enojosísimo—para deciros que me han subido aquí a mí solo. Yo aquí no he subido ni con representaciones ni ostentando ninguna de las presiden-

cias que tengo. Ni la de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas que ocupó desde el año 1935 por sucesivas reelecciones, ni la del Centro de Estudios Universitarios, ni la del Colegio Mayor Universitario de San Pablo, obra que podéis anotar desde ahora entre las más prometedoras de las que existen en España. Ni como presidente de la Junta de Gobierno de La Editorial Católica, propietaria de publicaciones como "El Debate", "Ya" y otros seis diarios y revistas, y de la Biblioteca de Autores Cristianos.

Aquí no ha subido más que mi persona, y con representación sólo personal voy a hablaros. Voy a hablar una hora justa. Cuando suene la hora, yo me callaré. Porque también, aunque este Colegio sea santo y católico, el dios "Cronos" de la paganía ejerce aquí su fuero implacable. Si queréis oírme otro día o en otra ocasión, decidme lo que a San Pablo: "Vuelve y te escucharemos." Así, si no he sido breve, tampoco habré sido pesado en exceso.

### Santa independencia

Al no haber podido preparar la forma y queriendo ser sincero, quizás voy a pecar de imprudente. Es muy difícil ser sincero sin ser imprudente, pero si yo no viniese a hablaros con el corazón en los labios, si yo no viniera aquí lleno de sinceridad, no valía la pena de molestaros a vosotros congregándoos, ni de que yo hubiera llegado hasta este sitio. Voy a ser, por lo tanto, completa y absolutamente sincero.

No he tenido tiempo de buscar palabras que con eufemismos cubran mis verdades. No he tenido tiempo de circunloquios con que vestir las realidades objetivas que vivo a diario. Yo sé que ninguno de vosotros va a pensar mal, pero si alguien se sintiese tentado a buscar interpretaciones a mis palabras, muy lejos de mi intención, no maldigo, porque como cristiano no puedo maldecir, pero sí le recuerdo aquella divisa que campea sobre un escudo nacional hoy entristecido con lutos reales: "Honi soít qui mal y pense".

He de advertiros que como Presidente de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas tengo estatutariamente prohibido militar en ningún grupo político, y que aun antes de ser Presidente, esto lo he guardado con minuciosa severidad a través de tres regímenes distintos que he vivido en España: el régimen monárquico, el régimen republicano y el régimen actual. Si por esto he tenido que renunciar a muchas cosas, renunciar es poseer. Por lo menos, poseer una independencia absoluta; una independencia casi selvática, de indio de las fuentes del Amazonas, de indio "motilón" si queréis. Y con esa santa independencia yo voy a hablaros esta noche y ruego a todos cuantos me escuchan que creáis en mi sinceridad. Y entremos en materia.

### Ni xenófobo, ni apátrida

Cuando hable de los católicos españoles y si alguna vez hago alguna comparación, no creáis que yo tengo el criterio aldeano de creer que somos los mejores. Somos simplemente unos católicos, con nuestras virtudes y nuestros defectos. Cuando me refiera a nosotros mismos o cuando me refiera a otros, sabed que lo hago sin xenofobia, pero que tampoco soy apátrida. Quiero hablaros como católico español objetivo, ecuaníme y ecuménico.

Y vamos a comenzar por un examen de la "España religiosa".

**La Asociación Católica Nacional de Propagandistas, al relatar el viaje de varios de sus miembros, entró ellos su Presidente, a la Ciudad Eterna, renueva su filial adhesión a la cátedra de San Pedro y agradece al Padre Santo las dignaciones tenidas con los propagandistas y en especial la audiencia privada concedida a su Presidente.**

### Más católicos; vida espiritual más vigorosa

En la España actual se observa una característica colectiva común a muchos hombres que han pasado de los cuarenta o cuarenta y cinco años, y otra también muy acusada entre los que todavía no han llegado a esa edad. Para los primeros, los años que hemos vivido desde que terminó la guerra han producido un evidente desplazamiento hacia las zonas católicas. Es posible que algunos se conserven todavía aferrados a antiguas ideas y actitudes; pero este desplazamiento hacia lo católico en muchos se ha dado y es evidente y sincero.

Entre los jóvenes, entendiéndolo por jóvenes hasta los que están al filo de los cuarenta y cinco años, existe hoy una vida espiritual más vigorosa que aquella que fué la nuestra; más ejercicios espirituales, mayor piedad, más vocaciones religiosas; colectivamente generaciones más piadosas que las nuestras, cuando nosotros éramos quizá una minoría.

### Hoy cuesta menos trabajo ser bueno

Pero es que hoy en España—digámoslo como yo se lo he dicho a estos mismos jóvenes—, hoy en España cuesta mucho menos trabajo ser bueno que costaba cuando nosotros éramos jóvenes. Hoy es mucho más fácil ser bueno. Sin prensa enemiga ni corruptora, sin catedráticos hostiles, sin pornografía en cines, en periódicos, en revistas, en carteles y en anuncios. Hoy, por la labor

## Las audiencias del Papa a nuestro Consiliario nacional y al Presidente

La Santità di Nostro Signore ha ricevuto in private Udienze:

Sua Ecc. il Dott. Paolo Yrarrázaval, Ambasciatore Straordinario e Plenipotenziario del Cile, e Famiglia;

Sua Eccellenza il Signor Sukardjo Wirjopranoto, Inviato Straordinario e Ministro Plenipotenziario dell'Indonesia;

Sua Eccellenza Rev.ma Monsignore Angelo Herrera y Oria, Vescovo di Malaga;

Il Rev.mo Padre Don Luigi Smith, Abate Generale dei Canonici Regolari Lateranensi e il Rev. Don Luigi Raggi: il Cav. di Gr. Cr. D. Fernando Martin-Sanchez Julia.

de la escuela primaria, efectivamente con Dios; por la tarea de varios organismos que no debemos desconocer sino recordar su labor; los unos benéficos, como Auxilio Social; los otros formativos, como el frente de Juventudes, es muy difícil que exista ningún niño ni ningún joven de España que no haya oído hablar bien de Dios. Han escuchado la doctrina cristiana, muchas veces apostólicamente enseñada y no rutinariamente repetida. Vosotros, sacerdotes que me oís, ¿os dais cuenta de la importancia que tiene que muchos millares, quizás millones de niños y de jóvenes de las clases mas humildes, que antes de la guerra de liberación nunca oían hablar de Dios o les hablaban simplemente de un modo rutinario, os dais cuenta de la hondura de este beneficio de que no haya niños ni jóvenes españoles que no conozcan a nuestro Dios y nuestra religión? Pues ésa es la España de hoy.

### La juventud universitaria

Me dijo vuestro rector que os interesaría saber algo de inquietudes de la juventud universitaria. Hay una minoría selecta que se preocupa hondamente de las cuestiones religiosas y públicas, y hay, como siempre, una gran masa a la cual se puede hacer el reproche de que cada uno va a lo suyo. Cada cual se preocupa de su vida profesional; tan sólo de sus oposiciones, de sus estudios, de sus investigaciones. Y yo sólo os añadiré algo que quizás os va a chocar: que no me disgusta demasiado esto de que tomen en serio su profesión. Si le quitamos el tilde de egoísta que ello pueda tener, sea bendita la hora en que católicos españoles, unos más fervorosos y otros menos, tomen en serio sus estudios y tomen en serio su profesión.

### Inquietud por la vida profesional

Después del reciente discurso del Papa sobre el apostolado seglar, en que la voz de nuestro Padre beatísimo ha alabado el apostolado individual que se hace con el concienzudo ejercicio del propio deber profesional, yo os digo que estos muchachos que se preocupan, los unos de investigar en química, los otros de tratar sobre insectos, los de más allá en filología o de Derecho civil, y así podíamos seguir recorriendo toda la gama de las ciencias y de las letras, yo os digo que hacen bien. Porque es cierto que los no católicos en el sector universitario cuidaban mucho los propios estudios, las cátedras, las profesiones y el cumplimiento estricto de sus deberes. Y así nos fueron arrebatadas en tiempos de nuestras generaciones las "sillas primadas" de los mejores médicos, de los mejores filólogos, de los mejores abogados, de los mejores pedagogos, de los más famosos ensayistas o filósofos seglares. Pues si esas "sillas primadas" las recuperamos, como las están recuperando las generaciones nuevas, ¡bendita sea la hora de tan fausta recuperación!

Si a estos hombres tan preocupados de sus profesiones lográramos infundirles otras dos preocupaciones, y son éstas: que ejercieran su tarea profesional con miras al bien común y con criterios de justicia social, habríamos logrado grandes generaciones de la España futura.

### Virtudes familiares y virtudes públicas

España, el pueblo español en general, sigue hoy teniendo las mismas características con que vosotros lo habéis

conocido, porque cada pueblo tiene su idiosincrasia, como cada uno de nosotros las medidas de su traje.

El pueblo español, que es riquísimo en virtudes familiares, es pobre, en cambio, en virtudes públicas, y toca a vosotros, futuros sacerdotes, lograr que, sin perder nada, antes al contrario, acrecentando estas virtudes familiares, la futura España sea más rica en virtudes públicas, porque en el fondo la raíz de esta carencia es una educación incompleta.

### Los mandamientos quinto, séptimo y octavo

Digo que es defecto de una educación porque en España muchas de esas virtudes familiares provienen de que la educación está hecha sobre todo en torno al sexto mandamiento. ¡Bendita educación—y cuanto más sigamos por ese camino, mejor—que tanto cuida la virtud angélica! Pero eso no excluye que también se procure educar en otros mandamientos de la Ley de Dios, y especialmente—y aquí es donde se padece un gran vacío—en el quinto, séptimo y octavo. Señores míos: que éstos son también mandamientos de la Ley de Dios, como el sexto, y son mandamientos cuya falta trae gravísimas consecuencias. Yo os aseguro que hay muchos buenos católicos en España que no se dan cuenta de lo que es difamar, sobre todo cuando se trata de hombres públicos. En las conversaciones españolas se califica con los adjetivos más duros a cualquier hombre público, y el que lo hace se queda tan tranquilo como si eso no fuese ni pudiera ser pecado grave. Grave pecado para su conciencia individual y grave pecado por las consecuencias de ese libertinaje de expresión.

Señores sacerdotes del presente y del futuro: Cultivad en las conciencias españolas la guarda del quinto, del séptimo y del octavo mandamientos, sobre todo cuando se trata de personas con representación en la Iglesia o en la vida pública. Señores sacerdotes: Que hasta los católicos hablan muchas veces de Prelados y de dignidades eclesiásticas con libertad absolutamente intolerable.

¿Por qué? Porque no tienen concepto de lo que es la detracción ni la difamación, y se creen que basta para no pecar con no calumniar, como si difamar no fuese también pecado.

### El décimo mandamiento

Pero, además, yo os rogaría que no os olvidaseis del décimo mandamiento en los exámenes de conciencia. Si cogéis nuestros devocionarios y hasta nuestros misales para los fieles, y repasáis los exámenes de conciencia para la confesión, veréis que el décimo mandamiento queda como un apéndice: lo añaden al séptimo, y del décimo y del séptimo hacen un examen común. Pero el décimo es un mandamiento de un hondo contenido social. Aunque hablando impropriamente, me atrevería a decir que si el séptimo es un mandamiento de derecho privado, el décimo es un mandamiento de derecho público. "No codiciar los bienes ajenos", porque el codiciar los bienes ajenos, los bienes materiales de la riqueza, los bienes públicos del Poder, es la raíz de la desazón social y de tantas revoluciones. ¡Codiciar, codiciar! Sustituir en el Poder para terminar no siendo distintos, sino para disfrutar de las mismas prebendas de aquellos a quienes sustituimos. ¡Codiciar, codiciar los bienes materiales para sustituirse en el goce! ¡Grave mandamiento el décimo! Grave mandamiento que precisamente se vio cuánta importancia tenía en la revolución que nos llevó a la guerra. Los que estuvieron a nuestro lado, los que triunfaron con nosotros, no fueron los más ricos dentro de la masa del pueblo, sino los pobres rurales. La revolución no la hicieron los miserables, sino los concupiscentes.

### "Un protestante, un dólar"

Protestantes, que es un tema muy de actualidad en España, muy de ficticia actualidad en España, aunque a algunos les parecerá extraño. La unidad religiosa que nosotros mantenemos y defendemos no es que haya sufrido ninguna quiebra jurídica. Propiamente hoy en este vidrioso tema de los protestantes, que me ha tocado vivir muy de cerca desde hace algunos años, estamos poco más o

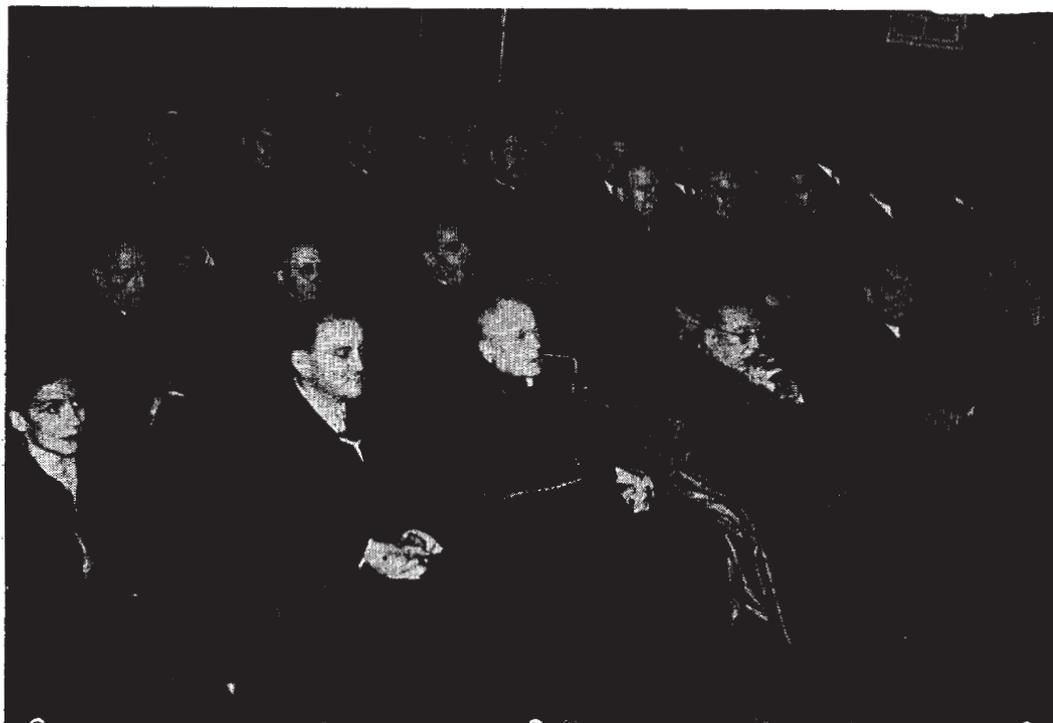
menos—porque el Fuero de los Españoles no dice otra cosa—como estábamos con la Constitución de la monarquía. El régimen sigue siendo el mismo. Pero, señores, y esto conviene que lo sepáis vosotros que estáis en Roma, hoy la unidad religiosa de España está presionada. Presionada, sí. Con una frase que quizás es un "slogan", podría decirse: "Un protestante, un dólar", y esta presión a veces es directísima de Jefe de Estado a embajador. España se mantiene erguida como siempre. España es así y no puede ser de otra manera. España agradece que se le dé aquello que necesita y de veras lo necesitamos. Agradece hasta dar, si es preciso, su propia sangre, pero que nadie le pida que cna-lanee con su propia alma.

### "España y yo somos así, señora"

¡Respaldadnos! Porque unas veces será quien tenga que sentirse respaldada la primacía toledana, si el ataque o la incomprensión viene del lado eclesiástico. Otras veces será el Jefe del Estado, pero todos están manteniendo tenazmente nuestra unidad religiosa. Podremos repetir los versos de Marquina de "En Flandes se ha puesto el sol". Aquel capitán que se va de Flandes sin haber mancillado ni su honor ni su espada, y cuando la propia mujer y sus hijos, que se han flamenquizado, le piden que ceda, y que se quede, y que se abata, les responde tranquilamente, rompiendo su acero: "España y yo somos así, señora." Pues que nosotros podamos responder no sólo a los poderosos que nos presionan, sino también a los incomprendidos de nuestras realidades: "España y nosotros los católicos españoles somos así, señores."

### Nuestro tesoro y el respeto humano al revés

Vamos a rozar, porque no hay tiempo para otra cosa, un problema fundamental, que es el relativo a la Iglesia y el Estado. Hay un párrafo en el último discurso del Papa sobre el apostolado seglar, un párrafo aforante, donde Su Santidad recuerda la feliz y fecunda armonía entre la Iglesia y el Estado



Un aspecto de la sala del teatro del Colegio Español de Roma durante la conferencia que pronunció nuestro Presidente. A ella asistieron 300 profesores y alumnos de los colegios internacionales de Roma y destacadas personalidades vaticanas. En la fotografía vemos, de izquierda a derecha, en primera fila, al embajador de España ante la Santa Sede, don Fernando María Castiella, a su eminencia el Cardenal Tedeschini y al excelentísimo señor embajador de España en el Quirinal, marqués de Desio

que generalmente existió hasta que fué rota por la revolución francesa. ¡Frase inspiradísima esta de "feliz armonía"! Porque en España, siendo sincero con vosotros, os he de decir que no es imposible ser protestante; pero si os he de añadir que en España es difícil ser protestante, y hasta ser hoy ostensiblemente malo aun dentro de la legalidad. ¿Pero esto es un resultado de la coacción del Estado? No; esto es, sobre todo, un problema de ambiente. Por lo menos en la parte más elevada de las clases humildes y en la clase media, que al fin y al cabo es el cogollo de España. ¿Y quién impide ser disidente o públicamente malo? No es el guardia el que persigue al protestante que está viviendo como cualquier inquilino en un piso. No hay ninguna coacción del Estado, porque tiene los mismos derechos que los demás. No se le suprime la cartilla de abastecimientos; nadie le pregunta

por su religión en los padrones. ¿Qué es lo que le dificulta la vida al disidente, en una palabra, en España, cómo se la dificulta también el que vive fuera de las normas de la legalidad matrimonial, por ejemplo? Es nuestro ambiente. Es que la señora que vive en el "primo piano" advierte a sus niños que no se reúnan con los de los señores que viven en el "cuarto piano" porque sus padres no creen en Dios o no van a misa, o porque sus padres—y esto es muy difícil de decir a los niños—no están unidos como Dios manda. Y es este ambiente el que hace que en España sea hoy muy difícil en grandes sectores de nuestra sociedad ser disidente o vivir pública y ostensiblemente en forma inmoral, sobre todo en las zonas de la clase media. ¿Y esto lo vamos a tirar por la ventana? Esto, que es un tesoro, en definitiva, ¿lo vamos a perder porque no lo comprendan algunos sectores del catolicismo extranjero? ¿Pero os dais cuenta, señores sacerdotes, que esto en realidad es un respeto humano al revés? Y ahora, nosotros que nos hemos pasado luchando en nuestros tiempos de juventud porque el respeto humano nos arrastraba y nos arrancaba muchos de nuestros mejores elementos; ahora que hay un ambiente logrado con tanto sacrificio, logrado con tantos esfuerzos de generaciones pasadas y presentes, que en realidad es otro respeto humano a la inversa, que hace que cueste trabajo ser malo, que cueste trabajo ser ostensiblemente malo, ¿vamos a arrojar este tesoro? ¿Por qué? ¿Qué derecho tenemos a prescindir de él, si en parte no es nuestro?

los equivocados, y otra muy distinta es que arrojemos al arroyo los fueros de la verdad y abatamos los derechos que la verdad tiene siempre. No; esto no lo hagamos nunca. Vosotros, sacerdotes, vais a ser sal del pueblo español; vosotros, sacerdotes, vais a dirigir al pueblo español; pues yo de ahora para entonces os pido que forméis una buena clase dirigente de este pueblo español, al cual una vez más he de aplicar las palabras del "Poema del Cid" cuando, huido, camino del destierro, pasaba por Burgos y los burgaleses se asomaban medrosos a las ventanas, murmurando: "¡Oh Dios!, qué buen vasallo si hubiese buen señor." Sed vosotros, hoy y mañana, en la parte que os corresponda, buenos señores de este excelente vasallo.

### Enseñanza primaria y enseñanza media

Todo lo demás resulta contingente. Son múltiples los temas de que podría hablarse hoy y volver a hablarlos mañana. Enseñanza, moralidad en espectáculos, problema social, etc., etc. Muchas de estas estructuras económicas temporales—el Papa lo ha dicho bien claro, y las conclusiones del apostolado seglar son diáfanas—en gran parte nos pertenecen a nosotros, hombres civiles. Son esas estructuras temporales y económicas a las que nosotros, recogiendo de la Iglesia los principios, tenemos que dar formas concretas.

La ley de enseñanza primaria creo que a todos satisface. Las escuelas de magisterio de la Iglesia parece que están dando un excelente resultado.

En la enseñanza media los principios están claros y respecto a las aplicaciones me atrevería a repetir lo que labios romanos han dado como consejo no hace mucho: Dejad a los gobernantes cristianos que hagan lo que en cada caso crean que deben y pueden hacer. Lo que se haga, estad seguros de que se hará de acuerdo con el Cardenal de Toledo, como representante, como ápece de la Jerarquía hispana, y con la Santa Sede.

### Las cátedras y la Universidad

Santa curiosidad por la Universidad, me decía vuestro rector. Pues bien: en la Universidad actual española no hay nada en contra del dogma ni de la Iglesia. Se puede afirmar, por tanto, que, al menos negativamente, podríamos llegar a decir que es católica. ¿Cuál es nuestro deber frente a estos hechos? Hay una labor de conquista de esa misma Universidad, sobre todo en las cátedras. Yo recuerdo que en las horas tristes de 1931, y en una revista de la Juventud de Acción Católica que se titulaba "La Flecha", hacía un análisis de lo que la República nos había quitado en el mundo de la enseñanza oficial y llegaba a concluir que era muy poco, y hasta añoraba entonces—las cosas de la juventud se creen como ideales, luego se ve que no puede ser verdad tanta belleza—que la Ciudad Universitaria, que la futura Universidad de Madrid, pudiera ser reconquistada y transformada de hecho en católica, como aquellos antiguos claustros selmántinos, con la policromía de los blancos hábitos de los dominicos, de los sayales franciscanos, de las sotanas negras o de las vestes civiles de nosotros, católicos cate- dráticos.

## NUESTRO PRESIDENTE, EN ROMA

(Viene de segunda pág.)

uno con monseñor Montini, sustituto de la Secretaría de Estado del Vaticano; otro con monseñor Tardini; un tercero con Vittorino Veronesse, secretario general del Comité Permanente de Congresos del Apostolado Seglar, y otro con Luigi Gedda, Presidente general de la Acción Católica de Italia.

En la Embajada española ha recibido la visita del subsecretario de la Presidencia del Gobierno italiano, señor Andreotti. Por último, ha visitado al padre general de la Compañía de Jesús y al padre Azcona, asistente general de España de la misma Orden.

Visitó también la iglesia y la Casa de Santiago y Montserrat, donde almorzó, invitado por el rector de la misma.

### En San Pablo Extramuros

Es tradicional que los propagandistas, cuando van a Roma, visiten la basílica de San Pablo Extramuros, oigan en ella misa y, tras la comunión, recen la oración de la Asociación ante el sepulcro del apóstol. Nuestro Presidente siguió esta piadosa costumbre, oficiando la santa misa el consiliario nacional, señor Obispo de Málaga. Asistieron todos los propagandistas que se encontraban en Roma, presididos por el embajador, señor Castiella, y el señor Romero de Lema, rector de Montserrat.

### Eco en la prensa italiana

De todos los actos reseñados se ha hecho eco la prensa nacional y extranjera, y en especial la italiana. "L'Osservatore Romano" destacó en la primera columna de su primera página la ofrenda hecha al Padre Santo por la Comisión de La Editorial Católica y la gratitud de Su Santidad por este obsequio, de tan alto significado. En este BOLETIN reproducimos en fotograbado esta información del diario vaticano. "La Civiltà Cattolica" también se ha hecho eco de las audiencias concedidas.

### El pecado de escándalo del Estado

Y esto nos lleva a otra consideración. ¿Si no vamos a prescindir de ese tesoro ambiental, vamos por lo menos a tirar por la borda el buen ejemplo que puede dar la autoridad pública y, por lo tanto, el Estado? Yo ya sé que el Estado no peca porque no tiene alma, pero vamos a hablar ahora del "pecado de escándalo del Estado". Os rogaría que meditateis sobre la importancia que tiene el pecado de escándalo del Estado. Para el pueblo sencillo, la autoridad siempre está aureolada de un prestigio. ¿Por qué si cualquier persona o cualquier familia, que ocupa un puesto importante en la sociedad, observa mala conducta, o conyugal o social y escandaliza, decimos que este escándalo es tanto más grave cuanto más alta esté aquella persona? ¿Por qué, entonces, no vamos a decir, lógicamente también, que el pecado de escándalo del Estado tiene gravísimas consecuencias? ¿Por qué no vamos a desear, y a querer, y a exigir, que el Estado en materia religiosa sea ejemplarmente católico? No; no queremos que a nuestro Estado se le pueda arrojar al mar con una piedra al cuello por haber escandalizado a nadie. Y estamos todos—sobre todo los que en el mundo civil podemos defenderlo como ciudadanos—obligados a defender que nuestro Estado responda a nuestra Historia y además a nuestra actual mayoritaria realidad nacional.

"¡Oh Dios, qué buen vasallo!"

Os rogaba que predicarais sobre el quinto, el séptimo, el octavo y el décimo mandamientos. Os lo insisto antes de seguir adelante. Así conservaréis este ambiente español a que me refería. Una cosa es la caridad con los disidentes o

Pues aquellos sueños de 1931 yo os aseguro que, salvo en lo que se refiere a los religiosos, que tienen sus prudentes normas, que todos respetamos y comprendemos, son hoy gran verdad en muchos claustros de universidades españolas, donde los católicos y hasta institutos seculares, que tienen como misión importante este apostolado intelectual, están realizando una magnífica labor de investigaciones científicas y de vida docente universitaria.

### Las clases de Religión en la Universidad

Paso a un problema que preocupa a todos: me refiero a las "clases de religión" en la Universidad.

Vosotros sabéis que hoy no se puede salir de ninguna escuela ni profesional ni universitaria ni especial sin haber aprobado unos cursos de religión, que están en el programa de estudios. Pero hecho cierto es que o porque estás clases de religión tengan pocas horas o porque se las considera como asignatura subalterna, aunque es necesario aprobarlas para obtener la licenciatura, o porque no se ha acertado con el modo de explicarlas, el hecho cierto es que se está pensando en modificar su actual organización. Hay que conservarlas, pero así no. Yo os pido, sacerdotes, que no penséis que en las universidades civiles, que de las carreras técnicas, que de nuestras profesiones podamos salir religiosamente formados, como si fuésemos vosotros mismos.

Ni el estudiante civil va a buscar otra especialización a esas carreras ni puede dársele otra cosa que aquella cantidad mínima, quizás de moral profesional, acaso de ideas religiosas, que puedan faltarle y que le son necesarias, pero nunca pretender que sea también un especialista en religión, como tenéis que ser los sacerdotes; un verdadero especialista en religión, como de hecho tenéis que ser los sacerdotes. Hacedos cargo de ello y mirad estos problemas con ojos de benevolencia.

### ¿Universidad de la Iglesia?

Surge otro problema, que sabéis se discute mucho entre los católicos selectos de España: es el de la Universidad de la Iglesia; para decirlo con más exactitud que llamándola Universidad católica.

Si la Jerarquía lo manda, nosotros vamos. Eso es indiscutible. ¿Razones de prudencia? No nos toca en público exponerlas. ¿Reclamar derechos que no se pueden ejercitar? Tampoco. Pero es un asunto bastante discutido y hasta en este mismo país de Italia planteado algunas veces. ¿Podemos hoy en España disponer los católicos de los millones necesarios para sostener dignamente una Universidad? ¿Podemos dotarla de profesorado en todas las diversas facultades de modo que la Universidad nuestra esté nimbada de un superprestigio claro e indiscutible? Porque de hacerla, tenemos que hacerla con superprestigio. Para hacer una Universidad más, no sé si valdría la pena tanto esfuerzo.

### ¿Jerarquía, Jerarquía! ¿Cuántas officiosidades se cometen abusando de tu nombre!

Ya que al pasar he mencionado a la Jerarquía, tan dignamente representada aquí, tenemos que acusarnos, los seglares, de que en España abusamos frecuentemente de las invocaciones a la Jerarquía. Tenemos una mala costumbre muchos seglares españoles, que trabajamos como católicos de acción. Fácilmente invocamos la Jerarquía y pretendemos cubrirnos como si fuésemos mandatarios de ella en muchas actividades que son puramente de nuestro criterio y de nuestra responsabilidad. A vosotros, yo, como católico seglar, ¿qué os pediría? Os pediría que hicierais respetar la Jerarquía, no prodigándola demasiado ni sintiendo que se la prodigara. ¡Libertad, libertad! ¿Cuántos crímenes se cometen en tu nombre! ¡Oh, católicos seglares, la culpa es nuestra! ¡Jerarquía, jerarquía, cuántas officiosidades imprudentes se cometen abusando de tu nombre!

### La cuestión social y las leyes económicas

Voy a concluir refiriéndome brevemente a la cuestión social.

Está aquí el señor Obispo de Málaga; ante él, cualquier frase o párrafo relativo a la cuestión social, sería osadía e imprudencia. Sí. Os digo que no juzguéis ligeramente de la cuestión social en España, sin un hondo conocimiento de leyes económicas. No os habla ahora el profesor de Política Económica. Las especializaciones me las he dejado a la puerta. Os advierto que hay fenómenos de inflación y realidades económicas nacionales, con las que tenemos que contar. Donde no hay mucho, no es posible que al repartir entre muchos a cada cual toque mucho también.

Hay una honda preocupación para lograr que sean adecuados los salarios a los precios reales de las cosas. Si nosotros hubiéramos tenido ayuda análoga a la del Plan Marshall, comparándonos con otras naciones del occidente europeo, deberíamos estar hoy por encima de los 2.000 millones de dólares, y hasta ahora hemos recibido sólo cincuenta y tantos. Todo esto explica mucho. Ahora el Delegado Nacional de Sindicatos, hombre de espíritu apostólico, está hondamente preocupado por conseguir que partiendo de un salario vital que se fijaría de modo extensivo, se creen sistemas de primas que hagan que la producción se interese más aún y produzcamos todos más.

### La reforma de la empresa

El Papa ha hablado en un discurso reciente, como en otros tres anteriores, del problema de la reforma de la empresa, y yo, quizás como Presidente de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, debo decir que hace siete años esta Asociación estudió el asunto y puso sobre el tapete en España el problema de la reforma de la empresa, como camino práctico de la reforma so-



Su eminencia el Cardenal Tedeschini felicita a don Fernando Martín-Sánchez después de la conferencia y comenta con él algunos puntos de la misma. Le acompaña sonriente don Jaime Flores, rector del Colegio Pontificio Español, que tantas atenciones guarda siempre a los españoles que visitan Roma

cial. Porque hasta ahora, señores míos, siempre veníamos hablando los católicos con cierta vaguedad—confesémoslo—del problema social. No pensábamos más que en hacer reformas por clases, reformas marxistoides, y el camino de la reforma de la empresa es distinto. No voy a tratar ahora de entrar en él. Pero sí os digo: Así como para sanar un tejido de nuestro organismo que está enfermo, si vamos sanando célula a célula, la suma de las células curadas nos dará la sanidad del tejido en conjunto, así si nosotros vamos reformando empresa por empresa—verdadera célula del mundo economicosocial—, logramos tener, por la suma de las empresas reformadas, una gran parte de la conjunta reforma social. Reforma de la empresa que—fijaos bien—nos daría reformadas las partes más selectas de las maestranzas obreras: los mecánicos, los torneros,

los linotipistas... Si lográramos que cada cual se integrara en la empresa, habríamos roto también un ficticio frente proletario, porque en el momento en que el linotipista comprendiera que forma parte de una empresa sabría que su seguridad, que su porvenir y el de sus hijos, y el de sus pensiones, y el de su vejez e invalidez dependían de la empresa, y, por tanto, si la empresa perecía, habría desaparecido hasta el ente jurídico ante quien él podía reclamar. Nosotros habríamos convencido también al obrero que trabaja en el periódico, al linotipista, que aun siendo obrero como el que trabaja en las fábricas de papel, tienen intereses encontrados, porque a éste le conviene el papel caro y a aquél barato. Si nosotros llegáramos a realizar la acertada reforma de la empresa podríamos conseguir que el grito diabólico leniniano de "¡Proletarios de

todos los países, uníos!", que ha sido tan fecundo en lo político como estéril e infecundo en lo económico y social, fuera sustituido por este otro grito: "¡Productores de una misma empresa, asociaos!"; grito que sería fecundísimo para la paz social y para el progreso económico de las clases obreras.

### El servicio a la Iglesia

Y he llegado al final. Como Presidente de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas he predicado siempre a los míos y he procurado practicar el deber de servir a la Iglesia como ella desea ser servida. Servir a la Iglesia; que no es servirse de ella para ningún medro ni para apoyo de ningún criterio personal. Servirla sabiendo tener propia responsabilidad, para que si alguna vez se fracasara seamos nosotros los fracasados, sin decir que éramos mandatarios de la Iglesia, porque el servicio de la Iglesia deberá estar siempre por encima de nuestras debilidades y de nuestras imperfecciones. Servir a la Iglesia con espíritu positivo, con espíritu creador. Alguna vez he dicho que si un propagandista fuera astrónomo se dedicaría a buscar nuevos mundos donde hubiera hombres para llegar a ellos y enseñarles la Verdad de Cristo; pero no consumiría su vida en buscar las manchas del sol. En la oración que rezamos los propagandistas decimos que el pesimismo es contrario a la Gracia y a la Fe. Nuestro optimismo no es iluso, de color de rosa, sino un optimismo real, que ve las dificultades, pero sabe que con el auxilio de Dios, según la máxima paulina, podemos vencerlas; pues todo lo podemos en Aquel que nos conforta.

### ¡Que sepamos hacer el San Andrés!

Apóstoles seculares, que sepamos "hacer el San Andrés". San Andrés es el primero que encuentra a Jesucristo y San Andrés va a buscar a su hermano Pedro y lo lleva al Señor y el Señor en seguida se fija en Pedro, lo prefiere, lo erige a Pedro en primera figura y queda en el "montón" San Andrés. Y no importa. ¡Pero si vierais qué difícil es hacer el "San Andrés" y continuar, luego de haberlo hecho, en el colegio apostólico!

¡Vosotros sois los Pedros; pues pedid a Dios que los apóstoles seculares podamos ser los "San Andrés" a vuestro servicio y al servicio de la Iglesia.

He procurado presentaros algunos aspectos de la España en que vivo. No sé si habré acertado. Lo que sí os ruego y os pido es que cuando vayáis a ella, por lo menos la conservéis tan buena, y, si es posible, logréis hacerla mejor. He dicho.

\*\*\*

Nuestro Presidente fué aplaudido y felicitado por los asistentes y a continuación recibió el saludo de distintas personalidades y viejos amigos de su anterior estancia en Roma. Entre los que le felicitaron por su conferencia estaba en primer término su eminencia el Cardenal Tedeschini, quien, además de expresarle su satisfacción, le animó a repetir con insistencia algunos de los puntos tratados, principalmente el relacionado con la lealtad en el servicio a la Iglesia y el relativo al abuso del nombre de la jerarquía.

## "L'Osservatore Romano" publicó en la primera columna de su primera página esta amplia información de la audiencia de Su Santidad a la B. A. C.

Esta mañana el Santo ha recibido, nella sala dei Tرونetto, i componenti la Presidenza e la Direzione della « Editorial Católica » di Spagna, i quali, con devotissimo pensiero, hanno voluto fare omaggio al Vicario di Gesù Cristo, dei primi ottanta volumi — finemente rilegati — editi per la collana « Biblioteca di Autori Cristiani », e pubblicati sotto gli auspici e l'alta direzione della Pontificia Università di Salamanca.

L'iniziativa, veramente originale, si propone, nell'intento di servire la Chiesa, di stimolare gli specialisti della scienza cattolica nella Spagna, raggruppare in una grande comunità autori, lettori ed editori, dare alle opere una veste degna del loro contenuto e della grande causa a cui sono dedicate.

Le opere sono raggruppate, con ampio criterio organico, in otto sezioni: I. Sacra Scrittura - II. Teologia e Diritto Canonico - III. Santi Padri - IV. Ascetica e Mistica - V. Storia e Agiografia - VI. Filosofia e Apologetica - VII. Pensiero Sociale e Politico Cristiano - VIII. Letteratura ed Arte Cristiane, con il fine di riunire in accurate edizioni, accessibili a tutti, capolavori del pensiero cristiano e le principali monografie dell'investigazione moderna.

La caratteristica, poi, della « Biblioteca di Autori Cristiani » e la sua importanza storica consistono nel fatto che libri di alto contenuto (ad esempio i sei volumi delle Opere di San Bonaventura, in latino e spagnolo; la serie anche essa bilingue, di S. Agostino; la stupenda edizione della Somma Teologica in latino e spagnolo e commentata; i trattati monografici di teologia; le serie di mistici, ecc.) la cui pubblicazione era, in genere, sempre destinata a una minoranza quasi

esclusivamente ecclesiastica, vengono ora acquistati da migliaia di lettori laici, ansiosi di attingere alle antiche sorgenti. « Il motto della Biblioteca, preso dal salmo 41, « sicut cervus ad fontes » è quanto mai significativo. »

All'Udienza di stamane hanno partecipato S. E. il Cav. di Gr. Cr. D. Fernando Martín Sánchez, Presidente della « Junta de Gobierno de la Editorial Católica »; E. il Signor D. Máximo Cuervo, Direttore della Biblioteca degli Autori Cristiani; il Signor D. José María Sinues, Presidente della « Editorial Católica », il Signor Don Francisco de Luis Diaz, Consigliere Delegato della « Editorial Católica »

Nel presentare al Supremo Pastore gli ottanta volumi, l'Ecc.mo D. Fernando Martín Sanchez ha posto in risalto il significato della offerta ed ha ricordato come, in pochi anni, ben 800.000 esemplari delle opere sinora stampate, sono stati diffusi sia nella Spagna, sia in altri Paesi di lingua spagnuola.

L'Augusto Pontefice ha espresso la Sua viva riconoscenza per il cospicuo dono, ed ha manifestato di gradire in modo speciale quest'opera di alta coltura religiosa e di devozione alla Chiesa. Di gran cuore poi Sua Santità ha benedetto tutti coloro che collaborano ad una impresa così proficua per lo sviluppo della scienza ed a vantaggio della Religione: opera ben degna della cattolica Spagna.

Il Santo Padre si è degnato poi di sfogliare qualcuno dei volumi presentati, disposti in un grande tavolo nel mezzo della Sala; e, dopo aver felicitato i promotori per l'ottimo risultato sinora conseguito, si è affabilmente intrattenuto con i distinti visitatori ai quali, infine, ha impartito la Benedizione Apostolica.